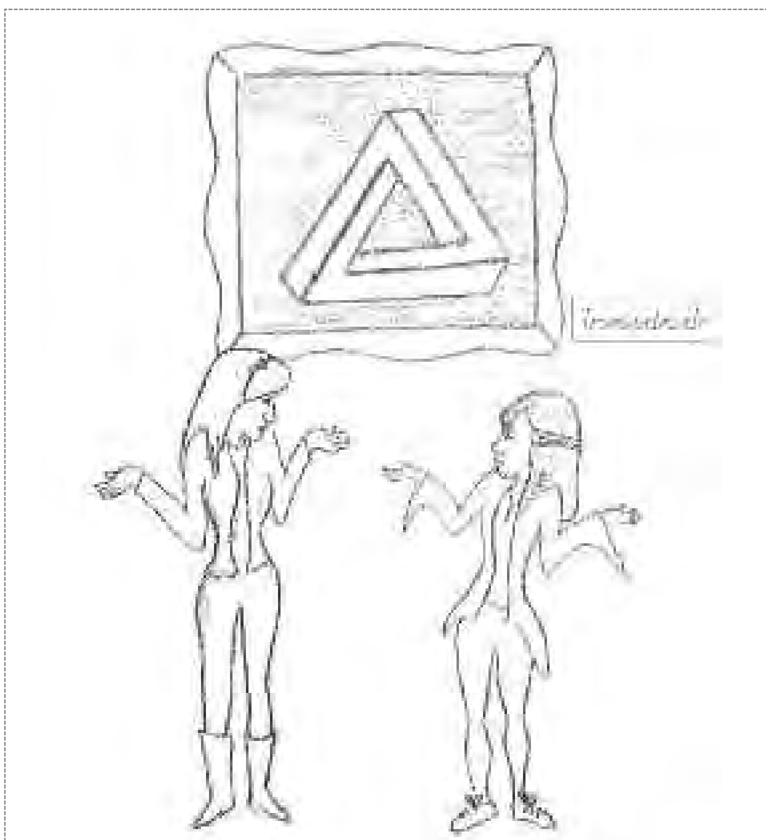
lección 1

31 de diciembre al 8 de enero

El Dios **triuno**

«Ustedes, en cambio, queridos hermanos, manténganse en el amor de Dios, edificándose sobre la base de su santísima fe y orando en el Espíritu Santo, mientras esperan que nuestro Señor Jesucristo, en su misericordia, les conceda vida eterna».

Judas 20, 21



Introducción

Mateo 3

Se necesitan tres

Hace algunos años salí con varias amigas un sábado en la noche. Lamen - tablemente, una de ellas sugirió que fuéramos a un centro de diversión nocturna. Dos de nosotras nos opusimos, pero debido a que éramos pasajeras y no las dueñas del auto, nos sentimos atrapadas. Una de mis amigas y yo sentimos la voz del Espíritu susurrándonos: «No entren a ese lugar». El Espíritu nos hizo sentir muy incómodas mientras estuvimos en aquel sitio.

Dios no está dividido en tres partes iguales.

Nos consideramos como indignas pecadoras luego de abandonar aquel lugar de diversión. Estábamos seguras de que él nos había protegido aunque estábamos en un lugar incorrecto, además confiábamos que Jesús nos perdonaría y nos limpiaría. Estoy segura de que aquella noche la Trinidad interactuó conmigo y que continúa haciéndolo.

Aquel incidente me hizo pensar en otro ejemplo que ilustra de forma clara la diferencia entre los miembros de la Trinidad. «Tan pronto como Jesús fue bautizado, subió del agua. En ese momento se abrió el cielo, y él vio al Espíritu de Dios bajar como una paloma y posarse sobre él. Y una voz del cielo decía: "Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él"» (Mat. 3: 16, 17).

John Wesley escribió lo siguiente con el fin de ayudarnos a entender el concepto de la Trinidad: «Díganme cómo es que en esta habitación hay tres velas encendidas con una misma luz, y yo les explicaré todo respecto a las personas divinas».*

Dios no está dividido en tres partes iguales. Las diferencias personales respecto a los miembros de la Trinidad no son añadiduras a la persona de Dios. Los miembros de la Trinidad no son formas diferentes de entender al único Dios verdadero. Más bien, ellos son tres personas diferentes y los atributos de de cada una equivalen a la suma total que representa Dios. Al estudiar la lección de esta semana piensa en la forma en que cada una de las personas de la Trinidad actúa en tu vida.

---

* Sermonindex.net. John Wesley's Work http: //www.sermonindex.net/modules/newbb/viewtopic. php?topic_ - id=9743&forum=34&start=10&viewmode=flat&order=0 (consultado el 24 de noviembre del 2010).

domingo
1º de enero

Logos
El misterio de la Deidad revelado

Génesis 1: 26, 27; Deuteronomio 6: 4; Mateo 28: 19; Juan 14-16; Filipenses 2: 5,

El misterio de Dios declarado (Gén. 1: 1, 2, 26, 27; Deut. 6: 4)

Desde su mismo inicio la Biblia da muestras de la existencia de la Deidad (Gén. 1: 1, 2, 26, 27). Luego en Deuteronomio 6:4, Dios le recuerda a Israel que él es el Dios de ellos y que es alguien especial porque él es único. Estos versículos aparentan estar en contradicción. Sin embargo, el término hebreo utilizado en este versículo para referirse a Dios, *Elohim*, es un sustantivo plural. Un Dios triuno es en cierto sentido un absurdo matemático.[1] Creer en un ser supremo que es responsable por la existencia del mundo, y que a su vez no sea un ser creado es un gran misterio. Además, la creencia de que Dios es tres personas en una complica ese misterio. Sin embargo, es mediante la revelación de la Trinidad que Dios les permite a los seres humanos conocer un poco más acerca de su carácter.

El misterio de Dios revelado en el Nuevo Testamento (Mat. 3: 13-17)

El concepto de la Trinidad se revela claramente en el Nuevo Testamento. (Mat. 28: 19; 2 Cor.13: 14; 1 Ped.1: 2; Jud. 20, 21). Probablemente la revelación más extraordinaria tuvo lugar durante el bautismo de Jesús. Como un acto de preparación para su ministerio terrenal, Jesús hace una pausa y es bautizado. Inmediatamente después que él asciende del agua los demás miembros de la Trinidad se le unen. El Espíritu de Dios se posa sobre él en forma de paloma. A esto le sigue el anuncio de que Dios el Padre se complace con lo que acaba de suceder. El mejor momento para que el Dios triuno se revelara fue durante la inauguración del ministerio terrenal de Jesús, el Verbo de Dios hecho carne (Juan 1: 1). ¿Será que Dios nos revela el papel que cada uno de los miembros de la deidad desempeña en nuestra salvación a través de aquel acto?

El misterio del amor de Dios revelado por el Padre (Juan 3: 16; 15: 13; Fil. 2: 5, 6)

En Juan 3: 16, Dios revela el amor que él tiene por los seres humanos caídos. Cuando nuestros primeros padres pecaron, la raza humana fue condenada a la destrucción eterna (Gén. 2: 16, 17). Sin embargo, en Génesis 3: 15 se revela la promesa divina de que Dios enviaría a su Hijo para destruir el poder del enemigo mediante el sacrificio de la cruz. Aunque el talón de Eva iba a ser lastimado (Jesús), Satanás recibiría una herida mortal en su cabeza. Aquella profecía es también una demostración del amor de Dios: el amor que un padre tuvo por sus hijos lo llevaría a morir en lugar de ellos. Eso fue exactamente lo que Dios hizo.

El misterio de la humildad de Dios revelado mediante su Hijo (Gén. 22: 1, 2; Luc. 22: 42; Juan 4: 34; Fil. 2: 5, 6)

El Antiguo Testamento nos da un ejemplo del amor de Dios a través del incidente en el que se le ordena a Abraham sacrificar a Isaac, el hijo de la promesa. Aunque reconocemos lo difícil que debe haber sido todo aquello para Abraham, no olvidemos el

papel que desempeñó Isaac en el éxito o el fracaso de aquel suceso. El plan no se habría llevado a cabo con éxito de Isaac no haberse sometido voluntariamente a las instrucciones de su padre.

La venida de Jesús reveló la intención divina de estar con nosotros.

Eso es precisamente lo que Jesús hizo. Aunque el plan de salvación fue ideado mucho antes de la creación del mundo, todavía estaba sujeto a que Jesús se sometiera voluntariamente a los deseos de su Padre (1 Ped. 1: 17-20; Efe. 1: 4, 5). Debido a que Dios escogió humillarse al encarnar a través de Jesús, aquello representó una lucha de voluntades. Aquel conflicto se pone de manifiesto en el Getsemaní donde vemos a Jesús luchando para someter su voluntad a la de su Padre.

El misterio del poder de Dios revelado mediante el Espíritu (Juan 14-16; Efe. 3: 16-19; Fil. 2: 12, 13)

En el tercer miembro de la Deidad observamos el deseo de Dios de estar presente en nuestras vidas diarias. Aunque la venida de Jesús reveló la intención divina de estar con nosotros, el Espíritu Santo revela la intención de Dios de estar en nosotros, concediéndonos las fuerzas para ser como él es. «Mediante la presencia del Espíritu Santo, Dios se hace más patente en medio de la comunidad de los fieles así como en la intimidad de sus vidas».[2]

El resultado de dicha intimidad es una vida fructífera (Gál. 5: 22, 23). Pablo nos recuerda que una existencia de incalculable riqueza se le promete a todo aquel que esté dispuesto a permitir que el Espíritu dirija su vida (Efe. 3: 20). Él afirma: «Pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad» (Fil. 2: 13). En diversas formas la presencia terrenal de la Trinidad sigue siendo un misterio. Sin embargo, Juan nos recuerda que cuando Cristo vuelva no habrá más misterios, porque entonces veremos finalmente a Dios como él es (1 Juan 3: 2, 3). «Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara» (1 Cor. 13: 12).

PARA COMENTAR

¿En qué sentido la doctrina de la Trinidad nos permite entender mejor la profundidad del amor de Dios por los seres humanos caídos?

---

1. Richard Rice, *Reign of God* (Berrien Springs: Andrews University Press, 2007), p. 58.
2. Gilbert Bilezikian, *Christianity* 101 (Grand Rapids: Zondervan Press, 1993), p. 88.

lunes
2 de enero

Testimonio
Dios es uno y también tres

Deuteronomio 6: 4; Mateo 28: 19; 1 Juan 5: 7

Los primeros adventistas habían sido miembros de otras denominaciones. Algunas de ellas se oponían a la doctrina de la Trinidad; por lo tanto, dicha creencia surge un poco tarde en nuestro desarrollo doctrinal. Todo comienza a cambiar a partir de 1898 cuando Ellen G. White publica *El Deseado de todas las gentes*. En el capítulo 1 ella afirma: «Desde los días de la eternidad, el Señor Jesucristo era uno con el Padre; era "la imagen de Dios", la imagen de su grandeza y majestad, "el resplandor de su gloria"».[1]

«En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra».

Pero fue su aseveración respecto a la divinidad de Cristo la que sacudió a la iglesia. Al escribir acerca de la resurrección de Lázaro ella dice: «Tratando todavía de dar la verdadera dirección a su fe, Jesús declaró: "Yo soy la resurrección y la vida". En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra. "El que tiene al Hijo, tiene la vida". La divinidad de Cristo es la garantía que el creyente tiene de la vida eterna».[2]

De igual modo son impactantes sus declaraciones respecto al Espíritu Santo: «El Espíritu Santo era el más elevado de todos los dones que podía solicitar de su Padre para la exaltación de su pueblo. El Espíritu iba a ser dado como agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil. El poder del mal se había estado fortaleciendo durante siglos, y la sumisión de los hombres a este cautiverio satánico era asombrosa».[3]

«Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes—el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo—son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo».[4]

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo afectan a otras doctrinas fundamentales el hecho de que creamos en la divinidad de Jesús y en la del Espíritu Santo?
2. Sin importar la forma en que expliquemos la Trinidad, siempre nos quedaremos cortos. ¿Cómo afecta tu comprensión de Dios el hecho de que no puedas explicar su existencia?

---

1. *El Deseado de todas las gentes,* cap. 1, p. 11.
2. *Ibíd.*, cap. 58, p. 501.
3. *Ibíd.*, cap. 73, p. 640.
4. *El evangelismo,* p. 446.

Sherry Manison, Smithsburg, Maryland, EE.UU.

Génesis 1: 27; 2: 24;
Juan 14-17; 2
Corintios 13: 14

Evidencia
Ellos son. Nosotros somos

El portal de Internet *Hebrew4christians.com* nos ayuda a entender el concepto de la Trinidad mediante la consideración de dos de los nombres de Dios: *Elohim* y *Adonai*. Estos nombres están en plural, sin embargo son utilizados en unión a verbos que están en singular. John J. Parsons comenta que «dicha construcción gramatical es una muestra de una Deidad múltiple». De esa forma las expresiones podrían dar lugar a una traducción literal, aunque incorrecta desde el punto de vista gramatical: «ellos *es*», o «nosotros *soy*».

El Padre nos ama tanto como Jesús.

La creación también es una muestra de la pluralidad de Dios: el aire, el agua y la tierra seca constituyeron un mundo. Lo anterior nos enseña que_«Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó» (Gén. 1: 27). «Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser» (Gén. 2: 24).

El bautismo de Jesús también nos ofrece una visión de la Trinidad, al descender el Espíritu Santo sobre el Hijo mientras que el Padre manifiesta su aprobación. Otro ejemplo lo constituye la iglesia de Dios que se describe como un solo cuerpo, compuesto de muchos miembros (Rom. 12: 4; 1 Cor. 12: 12-14; Efe. 4: 1-16).

La doctrina de la Trinidad podría suscitar la pregunta de que si adoramos a un Dios, o a tres. Un diccionario define la palabra *unidad* «como algo formado por dos o más componentes que están de acuerdo o vinculados». Los miembros de la Trinidad definitivamente constituyen «una entidad unida de dos o más componentes». Además, son uno en acción, en fortaleza y perfección a la vez que son dignos de ser adorados. Los dioses de muchas culturas politeístas no poseen una unidad de ese tipo.

Sin embargo, todo lo anterior no nos parece nada si lo comparamos con el pasaje de Juan 14-17. Jesús sabe que su muerte es inminente, por tanto él enfatiza varios conceptos: 1. Quien lo ve a él ve al Padre. 2. El Padre nos ama tanto como Jesús. 3. El Espíritu será enviado para que nos enseñe lo que no entendemos, y para que nos ayude a recordar lo que hemos aprendido. En Juan 17 Jesús entrega a sus discípulos al cuidado de su Padre. Él pide que sean uno de la misma forma que su Padre y él son uno (vers. 11). ¡Luego ora por nosotros! Jesús afirma: «En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, y ustedes en mí, y yo en ustedes» (Juan 14: 20).

Al estudiar el tema de la Trinidad ojalá «que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes» (2 Cor. 13: 14).

Crystal Hatcher, Berrien Springs, Michigan, EE.UU.

miércoles
4 de enero

Cómo actuar

Viviendo inspirados por la Trinidad

Lucas 2: 41-49; Juan 1: 14; 13: 34, 35; Romanos 1: 16

Jesús asumió la forma humana mostrándonos un ejemplo para que vivamos una vida inspirada por la Trinidad: una vida en la que Dios esté en primero, en segundo y en último lugar. Dios nos creó para que lo glorifiquemos. Él nos hizo a su imagen. Sin embargo, el pecado ha corrompido la imagen de Dios que había en nosotros. No obstante, al seguir el ejemplo de Jesús podremos asegurarnos de que los demás ven a Dios a través de nosotros. A continuación presentamos algunas ideas respecto a la forma en que esto puede lograrse:

La misericordia de Dios alcanza a todos sin importar el lugar que ocupen en la sociedad.

No solamente hables de ello. Muy temprano en su vida terrenal, Cristo expresó su dedicación a Dios. «¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?» (Luc. 2: 49). Él predicó. Él sanó. Él amó. Él murió. Y todo esto lo hizo para la gloria de Dios. No tuvo que hacer un gran ruido al respecto. La gente vio y creyó, porque los corazones que están abiertos a la influencia del Espíritu Santo reconocerán las acciones inspiradas por la Trinidad cuando las mismas surjan.

Ama en la misma forma que Dios lo hace. Cristo declaró que si amamos a los demás en la misma forma que Dios lo hace, ese será el mejor indicador de que somos sus discípulos (Juan 13: 34, 35). Algunos de los milagros más destacados y de las conversaciones más notables de Jesús, involucraron a personas que eran rechazadas por la sociedad de su época. Él dijo en forma muy clara que la misericordia de Dios alcanza a todos sin importar el lugar que ocupen en la sociedad. Todos sus hijos son iguales. Podemos demostrar nuestro amor por quienes nos rodean al respetarlos y ayudarlos. Sé amable tanto con extraños como con quienes te son conocidos. Comparte un saludo cordial. Ofrece tu tiempo Escucha lo que otros tienen que decir. O sencillamente permite que los demás sepan que oras por ellos. Esas acciones, inspiradas por la Trinidad, pueden constituir algo significativo para los demás.

PARA COMENTAR

Dedicamos varios minutos al día para arreglar nuestros cabellos y nuestras ropas con el fin de que representen la imagen que deseamos mostrar. Cuando te miras en tu espejo espiritual (la Biblia) ¿qué sencillos y a la vez significativos ajustes piensas que debes hacer con el fin de reflejar la imagen de Dios?

Daniel Alexander Granderson, Atlanta, Georgia, EE.UU.

Apocalipsis 19

Opinión

El Shaddai: Un verdadero súper héroe

Durante innumerables generaciones los seres humanos han admirado a quienes realizan grandes hazañas. En el pasado se consideraba que Hércules era un semidiós. De la misma forma exaltamos a un bandido de la categoría de Robin Hood y permitimos que un extraterrestre proveniente de un planeta ficticio nos rescate de los malhechores. Pero en realidad, todo lo que necesitamos hacer es creer en la Santa Trinidad. Sus miembros son los verdaderos súper héroes.

¿Por qué tratamos de limitar el poder de Dios?

A la mayor parte de la gente no le agrada pensar que la Trinidad constituye nuestro máximo redentor. Piensa que únicamente Dios debe ser una deidad creadora que existe y observa, sin involucrarse en los asuntos terrenales. Bien, eso es cierto en parte pero hay mucho más al respecto. En este mundo, nos vemos obligados a enfrentar continuos desafíos así como los poderosos espíritus del mal que sacuden los cimientos de nuestras vidas. ¿Acaso podrá alguien defendernos?

En el capítulo 19 de Apocalipsis Juan contempla a Jesús sobre un caballo blanco. En el versículo 11, se refiere a Jesús como el «Fiel y verdadero». Juan también afirma que Jesús obra en justicia y que lucha en contra del mal. ¿Por qué tratamos de limitar el poder de Dios cuando la Biblia habla claramente de su condición de súper héroe? Por esa razón creo que es algo detestable pensar que Dios está sentado a su trono sin defender a los débiles. Las Escrituras describen en forma continua a un Dios activo. Por tanto, no miremos a los héroes terrenales que han sido creados para nosotros y por nosotros. Más bien clamemos a la Santa Trinidad, un superhéroe único y real.

PARA COMENTAR

¿De cuáles luchas diarias y demonios necesitas ser liberado o liberada? ¿Cómo puedes permitirle al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo realizar esa obra a tu favor?

Juan José D. Garza, Washington, Distrito de Columbia, EE.UU.

Exploración
Abba, Salvador y Consolador

Mateo 28: 19

PARA CONCLUIR

Quizá uno de los conceptos bíblicos más difíciles de entender es la naturaleza triuna de Dios. Él es uno y al mismo tiempo tres. Ellos son tres, pero ellos son uno. Adoramos a un Dios verdadero quien tiene una naturaleza plural. Aunque esta sea una de las cosas que no podemos explicar respecto a Dios, la aceptamos porque es la forma en que Dios se nos ha presentado. Quizá si pudiéramos entender plenamente a Dios, él no dejaría de ser nuestro Dios. Por ende, lo más importante no es explicar la verdad, sino experimentar la verdad.

CONSIDERA

- Leer varios de los Evangelios tomando nota de las descripciones que encuentres respecto al carácter y a la misión de cada uno de los miembros de la Deidad.
- Identificar algunos himnos en el *Himnario Adventista* que mencionen a la Trinidad, para luego cantarlos.
- Conversar con cada uno de los miembros de la Deidad durante tus devociones personales, mencionando el papel que ellos desempeñan en tu vida.
- Dibujar o pintar un cuadro del bautismo de Jesús, mostrando la presencia de cada uno de los miembros de la Deidad.
- Dibujar un esquema del santuario donde los israelitas adoraban a Dios en el desierto, para luego meditar en los diferentes muebles del mismo que representaban a cada uno de los miembros de la Trinidad.
- Propiciar una discusión, en tu clase de Escuela Sabática o grupo pequeño, preguntando cómo los miembros consideran que la unidad familiar refleja la imagen de nuestro creador triuno.

PARA CONECTAR

Isaías 48: 16; Mateo 3: 16, 17; Judas 20, 21.

Woodrow Whidden, Jerry Moon, John W. Reeve, *The Trinity*; Max Hatton, *Understanding the Trinity*.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Sonia Huenergardt, Chehalis, Washington, EE.UU.